

XXIII DOMINGO ORDINARIO "B"

8 y 9 de SEPTIEMBRE del 2018

El detalle gráfico de la curación de Jesús del sordomudo en el Evangelio de hoy— insertando su dedo en los oídos del hombre; usando su propia saliva y poniéndola en la lengua del hombre; pronunciando la palabra *Effetá* puede repelerlos hasta el punto de no ver más allá de esto y para poder ver el profundo propósito que tuvo San Marcos al relatar este milagro. En ese tiempo en que San Marcos incluyó esta historia, tales acciones no habrían provocado una repugnancia que tenemos hoy día ante las bacterias y la posible transmisión de enfermedades de una persona a otra a través de la saliva. Tales acciones se habría visto como que la persona que lo utiliza poseería poderes curativos, incluso mágicos. Por lo menos, ellos lo habrían visto como una acción profética, incluso divina, y que San Marcos claramente indica que lo son.

El profeta Isaías en la primera lectura nos proporciona el contexto que de partir del cual Jesús actuó, pero también cómo debe interpretarse su acción. Cuando el profeta miraba el futuro del cumplimiento de la alianza de Dios en la promesa de redención, el nos dice también que esta vez será reconocido a través de los signos de curación. Ser sordo, mudo, ciego, físicamente discapacitado, y cualquier otra forma de "enfermedad" física, psicológica, mental o emocional, debe ser representada en las bermas de la carretera de la vida, para ser "pasada por alto". En su curación del sordomudo, Jesús proclama que lo que Isaías profetizó y que ahora se había cumplido en él. Usando su propia saliva, Jesús recuerda la obra de Dios cuando trajo la creación en existencia con las primordiales aguas que cubrían la tierra, y la humanidad misma que fue formada a partir de la arcilla de la tierra, (arcilla, una combinación de tierra y agua) en la historia del libro de Génesis. Jesús es todo sobre el trabajo de la re-creación.

La palabra de Jesús, *Effetá*, "¡Ábrete!" y su posterior contacto con su propia saliva no solo se trata de remediar la discapacidad física del hombre sordo. El *Effetá* de Jesús está también dirigido al alma del hombre sordo y a las almas de sus discípulos, y a nosotros en hoy día, y a quienes que fallan de oír y de ver, y de hablar de la presencia de Dios y del reino de Dios en el mundo que habitamos. Cuando al ser presentado frente al sordomudo, la acción de Jesús fue de tomar al sordomudo aparte solo con él, y que es también instructivo. Jesús hizo tiempo para estar personalmente presente frente a este individuo que sufre. Él entra en la lucha y el dolor del hombre—al hacer esto, Jesús trae esperanza y curación en su vida. Este es un signo de promesa y esperanza para nosotros también. Jesús siempre nos está buscando a nosotros deseando sanar de todo lo que nos separa de él. Sanado por Jesús, el autor de la carta de Santiago, en nuestra segunda Lectura hoy, nos desafía, al igual que él, a buscar, a abrir espacios, a ministrar el amor de Dios en nuestras vidas para aquellos quienes son diferentes o hechos de sentirse diferentes, indeseados, no valorados, invisible, inaudito, un oportuno desafío de vivir como lo hacemos

nosotros en una cultura obsesionada con el valor de una persona vinculada a su riqueza, fama o autoridad.

Al abrir los oídos, la lengua y el alma del sordomudo, Jesús lo restaura a la comunidad. Él ya no es uno "de afuera", sino que ahora ha sido hecho completo como un hijo de Dios. Cuando elegimos acercarnos intencionalmente a individuos o grupos de personas que están sufriendo o experimentando prejuicios y rechazos, la presencia y el ministerio del *Effetá* de Jesús están presentes entre nosotros.

Hace varios años atrás nuestra parroquia comenzó el 'Ministerio Esteban' (*Stephen Ministry*). El 'Ministerio de Esteban' es la presencia y ministerio de *Effetá* de Jesús entre nosotros de una manera especial. El Ministerio Esteban equipa a las personas de nuestra parroquia para que suministren cuidados cristianos uno-a-uno en nuestra parroquia y en nuestra más amplia comunidad quienes están experimentando dificultades en sus vidas. La pena, el divorcio, la enfermedad, la soledad, la pérdida de un trabajo y muchos otros desafíos de la vida pueden hacer que el que experimente estas dificultades se muestre sordo ante la presencia y el amor de Dios, les cause aislamiento, y de ser separados de asociaciones anteriores de varios tipos. Un *Ministro Esteban* que a través de su entrenamiento, pero especialmente a través de su querida presencia confidencial de escuchar, crea una atmósfera en donde la palabra *Effetá* de Jesús puede ser sentida por el individuo sufriente.

Debido a diversas circunstancias, el número de 'Ministros Esteban' aquí en St. Cecilia han disminuido hasta el punto en que estamos teniendo dificultades para llenar las solicitudes que estamos recibiendo por un Ministro Esteban. Todo lo que se requiere para ser un 'Ministro Esteban' es el deseo de ser un buen oyente y de comprometerse para ser un compañero de viaje compasivo a lo largo del camino de la vida. Un representante del 'Ministerio Esteban' estará en el Narthex después de las Misas para visitar con cualquiera que desee aprender más acerca de este ministerio que ya ha traído mucha sanidad a muchos en nuestro medio, ya que han tenido su propio encuentro del *Effetá* con Jesús.

Señor, abre nuestros oídos y bocas, y declararemos tu alabanza.

Padre Jim Secora